

SE PUBLICA
POR
SU IMPRENTA
CALLE
WASHINGTON
19

El Departamento



SUSCRICION PAGADERA ADELANTADA

Por un mes 0.70 cts.
" " semestre 4.00 ps.
" " año 7.50 "
Número suelto y del día . . . 0.10 cts.

PERIÓDICO LIBERAL, POLÍTICO Y COMERCIAL. DEFENSOR DE LOS INTERESES DE
S U N O M B R E

REDACTOR: JULIO C. BADIN

DIRECTOR

RAMON D. BADIN

REGENTE

ROLANDO B. BADIN

DIRECCION Y REDACCION

CALLE WASHINGTON

Los escritos anónimos que se remitan no se tendrán en cuenta

EL DEPARTAMENTO

Coionia, DOMINGO 5 DE MARZO DE 1899

EL ADVENIMIENTO AL PODER

POPULARIDAD DE CUESTAS

Ateniendonos á lo que hemos publicado en el número anterior y que apareció en la sección telegráfica, vamos nuevamente á insertar aquel párrafo para disertar sobre el y que dice:

«Se han tomado grandes precauciones para evitar que el señor Cuestas sea mañana víctima de algun atentado al concurrir á la asamblea, despues que ésta lo haya electo para leer ante ella las declaraciones de práctica. No se permitirá la entrada al cabildo de ninguna persona extraña al acto, y en antesalas del senado estarán de retén 12 soldados armados. La policia de seguridad escalará sus agentes á lo largo de las calles Sarandí y 18 de Julio desde la plaza Constitucion hasta el domicilio del futuro Presidente de la República».

Digan los situacionistas; ¿en que país del mundo se ha visto temerse por la vida de aquel que va á ser electo para entregarle las riendas del gobierno?

La medida adoptada en la capital el 1.º de Marzo, (segun aquel corresponsal telegrafico) da una pobre idea ante las naciones civilizadas, proporcionando creer que la República Oriental del Uruguay, es un país salvaje por cuanto se prepara para asesinar á uno de sus grandes ciudadanos, puesto que la eleccion presidencial mal puede recaer en un chafaz político.

Sin personalisarnos para nada con el señor Cuestas, estamos en el caso á título de verdaderos independientes como somos, asegurar que aquel señor no solo no cuenta con opinion, sino tambien que es odiado y aborrecido por el país entero, si no fuera así, que necesidad ha mediado para no permitirse libremente la entrada á todo un pueblo á presenciar uno de los actos mas solemnes de la vida democrática?

Francamente, la exaltacion al poder recaida en la persona del ciudadano don Juan L. Cuestas, es la encarnacion personificada de desconfianzas, celos y continuas perturbaciones. El hoy Presidente constitucional es y será el mismo que ayer fue dictador en el sentido que seguirá dando el triste espectáculo de ser custodiado cual presidario cuando asista á palacio, ó cuando se le ocurra salir á paseo, —lo mismo que estar resguardado su domicilio en prevision de ser asaltado de un momento á otro.

Como no se reirán en el extranjero de la nacionalidad oriental al tener co-

nocimiento que el primer magistrado observa una vida á lo terutero!!

Que orgullosos deben sentirse los electores del señor Cuestas, quienes tomaron las precauciones debidas á fin de que el candidato de la *gratitud nacional* estuviese garantido en el momento de coñirse la banda presidencial!

¡Vaya una gratitud mal entendida la que le guardan sus conciudadanos al señor Cuestas, —el que en vez de esperar felicitaciones veia en derredor suyo fantasmas y sombras á imitacion de los magiares!

Ante semejantes ceremonias mandadas celebrar por los íntimos del señor Cuestas, debemos los orientales estar henchidos de satisfaccion al tener un Presidente que es indispensable sea custodiado.

Nuestros juriconsultos que se dedican á la defensa de la criminalidad tienen en que ampararse para llevar la tranquilidad á alguno de sus defendidos que se sienta desfallecer al ser escoltado cuando concorra al banco de los acusados.

Hay curiosidades que solamente en esta tierra se exhiben y la que mas se destaca es la popularidad que goza el que fué candidato de la *gratitud nacional* y electo el primero de Marzo Presidente de la República Oriental del Uruguay.

COLABORACION

Dedico este humilde trabajo á varios *magnates* colonienses. — *Al que le caiga el sayo, que se lo ponga.*

LOS ACREEDORES

¿Quién no los tiene?

¿Es usted, lector? Es usted, lectora?

Quisiera yo saber quién es el que se ha quedado sin su acreedor correspondiente en estos tiempos calamitosos. Recuerdo que siempre ha sido de buen tono eso de tener acreedores.

La aristocracia hace alarde de tenerlos. La clase media los tiene sin hacer alarde.

¡Y todos viven tan felices, tan contentos!

Dígalo usted á un amigo:

¿Vamos á ver á Perez?

Perez puede ser un conocido de los dos.

Vamos, dice el amigo:

En marcha.

Y echan ustedes á andar, calle del Arenal arriba.

¡No! exclama de pronto el amigo. —

¡Por aquí nó!

¡Pero si el camino es éste!

¡No!

¡Sí!

Pero yo no puedo pasar por allí.

¿Porque?

Porque tengo un *inglés*.

Y usted, al oír esto, se rie de la gracia.

¿Porqué se rie usted?

Porque en España (y en Fracia lo mismo, no vaya usted á creer) la deuda es una *costumbre* como otra cualquiera.

Los franceses tenían su prision por deudas, que era el medio de que se valían los calaveras para darle á conocer. Aquí no tenemos eso, pero en cambio poseemos esa deliciosa desfachatez que nos sirve para decir en todas partes sin temor alguno.

Yo debo.

¡Oh! ¡El deber!

El deber es una cosa sagrada.

Doy por supuesto, lector que tienes acreedores.

Aunque seas un excelente sujeto, los tendrás.

Para aprobártelo, no tengo mas que recordarte la fecha en que vives.

Tienes, pues, lo que hemos dado en llamar *inglés*.

No se si eres observador, pero si no lo eres, observa conmigo y te convencerás de la variedad de tipos que hay en ese respetable gremio.

¿Que tipos! ¿Que plagas! ¿Que curiosísimo estudio!

¿Verdad?

¿Recuerdas que cada uno de los que vienen á pedirte dinero te lo piden de diferente modo?

¿Verdad que sí?

¿Verdad que á cada nuevo campanillazo se presenta en campaña un sujeto de diferente temperamento?

Por ejemplo:

El acreedor incansable.

Es un hombre, cuya paciencia desesperaría al paciente Job.

Viene todos los días, y casi siempre á la misma hora.

¿Está don Fulano?

No señor.

Esto se lo dice siempre el criado. ¡Naturalmente!

No está, ¿eh?

No señor, no está.

El acreedor se queda mirando al suelo y reflexionando durante algunos momentos.

Con que no está, ¿eh?

No señor.

¿Y á que horas se le podrá ver?

A las siete.

Bueno; pues hasta luego.

Y vuelve á las siete menos tres minutos.

El criado, que le conoce ya en el modo de llamar, sale á abrirle y antes de que el otro pregunte, ya dice:

No señor.

¿No ha venido?

Sí, ya vino, pero se volvió á marchar.

El acreedor vuelve á reflexionar y á dar pataditas en el suelo.

¿A qué hora se le verá mañana? pregunta.

Segun . . . No tiene hora fija. . . Ven gase usted á las once ó á las doce.

Al día siguiente á las once y media ya está el hombre tirando de la campani-

lla.

Y esto sucede todos los días, en invierno, en primavera, en otoño, en verano, por la mañana, por la tarde y por la noche. Y el acreedor no se cansa nunca, y vuelve una vez y otra vez, y doscientas que le digan que vuelva. Le conoce toda la vecindad, se ha hecho amigo de los porteros y del tendero de enfrente. La cuenta que traía en la mano se ha puesto ya en estado deplorable, mugrienta y rota. . . pero el hombre, impertérrito, no desmaya nunca! Conozco uno que tenía quince años cuando fué por la primera vez á casa del deudor: hoy son sus hijos los que van á cobrar la misma cuenta. ¡Hijos habidos en el matrimonio del acreedor con la portera de la casa!

A lo menos, el acreedor incansable es pacífico.

Mas temibles son otros.

Verbigracia, el acreedor orador.

Este es muchísimo peor que el primero.

Porque éste no sabe pedir el importe de la deuda sin hablar dos horas.

Dígale usted al señor que estoy aquí.

El señor no está.

Pues es una triste gracia, porque ya he venido muchas veces, y francamente, no estoy para ir y venir sin resultado, porque yo tengo mis quehaceres y no puedo abandonar mi casa; y si hubiera sabido lo que me iba á pasar, no le hubiera fiado nada, por que eso es un caso muy triste; y ya ve usted que si todos hicieran lo mismo, tendría uno que cerrar la casa. Y hágame usted el favor de decirle que sepamos en que quedamos, porque esto no es regular, y yo sentiria mucho tener que recurrir á medios que no le harían mucha gracia. En fin, á ver si se consigue, cuando menos que me de algo, aunque no sea todo; porque yo no puedo estar así, eso ya lo puede usted comprender, y me cansa ya tanto subir escaleras sin resultado; y como usted no se lo diga, entonces no hacemos nada; porque ¿de que me sirve á mí venir y venir, si luego no alcanzo poder hablar con el amo?

Con que ya lo sabe usted, dígame usted que he estado aquí. Ea, abur, que usted lo pase bien; á la tarde me dará una vueltita.

Y se marcha refunfuñando por la escalera.

Mientras ha estado hablando, se ha enterado todo el que subía ó bajaba, de que usted no paga sus deudas.

Los vecinos del cuarto segundo han estado oyéndoles asomados al ventanillo de la puerta.

Y por último, toda la casa se enteró de lo que va gritando al marchante.

¿Verdad que la elocuencia es templo de veras?

¿Y que me cuenta usted del acreedor matón?

¿No ha tenido usted nunca un acree-

dor de esos que vienen siempre dispuestos á todo?

Generalmente, este Fierabrás es el criado mas feo del acreedor, y el que piores pulgas tiene.

Va siempre de muy mala cara, da un gran campanillazo, y habla en voz muy alta.

Siempre sabe las cosas de buena tinta.

¿Está?

No dice quien, para abreviar razones.

No se señor.

¡Pues yo ya sé que está!

¡Pues le han engañado á Vd.

Bueno. Yo sé lo que he de hacer. Dígame usted que ya no hay paciencia que aguante tanto... y que yo se como se arreglan estas cosas.

Y al decir esto se mete la mano entre la chaqueta y el chaleco como si buscara algo.

Por supuesto, que entre los acreedores, como entre los hombres, los valientes son como el buen vino.

Por último, y para no cansar á usted con recuerdos tristísimos, no diré mas que dos palabras acerca de otro género de acreedores.

Los acreedores alevosos.

Estos son:

Aquellos que no llaman á la puerta por que esperan en la calle. Al salir ó al entrar, no tiene Vd. mas remedio que encontrarse con ellos, y no hay escape.

Los que so color de no querer molestarle á Vd. le traspasan el crédito á un ostrogodo que le mata á usted á desazonas.

¿Y los que no le molestan á Vd. casi nunca?

¡Estos son los peores de todos!

Se pasan un año acechando, y el mismo día que Vd. acaba de cobrar una cuenta, ó de ganar á la lotería, ó de casarse, le salen al encuentro con la mayor finura y le dicen aquello de:

¿Me hace usted el favor de aquel piquillo?

E. B.

AGRADECEMOS

A nuestros distinguidos colegas «La Tribuna Popular» y «El Día» venimos á expresarles el agradecimiento que sentimos, por haberse dignado reproducir el editorial de *El Departamento* que registró con fecha 23 del mes ppdo y que llevaba por epígrafe «El Coro nel Jerez y su Administración Política».

Nuestro humilde artículo al haber sido reproducido por aquellos colegas de la capital, no hay duda que será un estímulo para el funcionario á quien se relacionaba, pues si hay hombres para los puestos públicos y no puestos públicos para los hombres, el Coronel Jerez tendrá siempre que figurar en primera línea y es por esa razón que nosotros con la independencia que nos es peculiar, recordaremos siempre al ex Jefe Político de este Departamento que tantas y tantas simpatías supo granjearse en él.

Un millón de gracias pues, enviamos les á los colegas nombrados.

COMPANÍA DRAMÁTICA ITALIANA

Con destino del Carmelo llegó el vier-

nes á esta ciudad, una compañía dramática italiana, de la que es su administrador el señor A. Angelini.

Debutará hoy en nuestro coliseo, con la obra «Cristobal Colon».

AURISTELA SUSVIELA

Después de haber batallado con la muerte como una heroína, dobló su cabeza angelical el día 2 del corriente, la bella señora que en vida se llamó Auristela Susviela.

En la flor de la edad, pues apenas contaba diez y nueve años aquella interesante niña, ha sido arrebatada por la parca inexorable, privando de encanto á un hogar y sustrayendo á la sociedad colonien- se una de sus deidades.

Humilde, afable y cariñosa en extremo con quien en su regazo la crió, nunca Auristela pronunció una palabra que no le sirviera de bálsamo á su idolatrada madre y hermanos.

Nosotros que la conocimos desde que comenzó á dar sus primeros pasos por este valle de lágrimas, podemos hablar con propiedad y saber apreciar lo que aquella niña valía.

El cariño que un viejo le cobra á ciertos seres que les ha visto criarse, no se extingue jamás y es por esa razón que quisimos verla por última vez á Auristela, constituyendonos en la noche del Jueves á la casa mortuoria donde aquel angel dormía entre flores el sueño eterno.

Si verdaderamente, hay un algo en el más allá que recompensa á los que en la tierra han cumplido como buenos la misión impuesta, seguro estamos que el Dios de Israel en su santa sabiduría dará colocación en la gloria al espíritu de la inolvidable Auristela.

Con el alma contristada deploramos de corazón la irreparable pérdida que hoy experimenta la distinguida familia Susviela, para quien pedimos resignación cristiana.

GRATITUD

La familia Susviela agradece á todas aquellas personas que la han acompañado en su reciente duelo, especialmente á los señores doctores Dall'Orto y Pou, al señor Cura Párroco doctor Perez y á las Hermanas de la Misericordia.

LAS FIESTAS

La población de la Colonia fue imprudentemente interrumpida en la madrugada del día dos del corriente, pues al amanecer atronadoras bombas anunciaban que había llegado la fecha de ser nombrado Presidente constitucional el antipático ciudadano don Juan L. Cuestas, imprudentemente doci- mos por cuanto en los días patrio que se festejan á nadie se le ha ocurrido nunca dar comienzo á ellos sino á la salida del sol, pero sería necesario indudablemente q' alajuntarse alba, los colonien- ses desper- taran sabiendo que en la tarde de ese día el país entraba en el verdadero período constitucional teniendo que soportar un candidato impuesto.

Para las diez de la mañana numerosas personas estaban invitadas anónimamente para asistir á comer un asado con cuero en la quinta conocida por de Moreno, á cuyo efecto decia la invitación sin ser firmada por nadie, sino «La Comisión» que la comi- tiva partiría del Teatro Carballo. Efectiva- mente, á la hora indicada partió aquella con la Banda de Música á la cabeza, no pa- sando el número de concurrentes de vein- ticinco, siendo la mayor parte de ellos em- pleados públicos.

Al tradicional con pelo le hicieron los honores, muchos y muchos mas de los que salieron en la referida comitiva, asistiendo también unas cuatro ó cinco familias; á las

cinco de la tarde se verificó el regreso, sien- do aun mas reducido el número de acom- pañantes en la comitiva oficial.

En ese mismo día se repartió pan y carne de dos reces á los pobres de la loca- lidad.

A las ocho de la noche, la Compañía Ur- bana, salió de su cuartel con la Banda de Música imitando la *Marche aux Flam- beaux* recorriendo varias calles de la ciudad yendo á situarse los conductores de hacho- nes en la plaza «25 de Agosto» donde fue- ron disueltos, dándose comienzo á la re- treta.

El frente del edificio de la Gefatura Po- lítica encontrabase iluminado como otras veces, anunciando una cantidad de barri- cas encendidas (como se hacia antiguamen- te el Sábado de pascua cuando iba á que- marse un judas) que mas tarde tendrían lugar los fuegos artificiales, los que coloca- dos frente también á dicho edificio se que- maron á las nueve y media, siendo algunas piezas muy bonitas y el resto de ellas muy usuales.

Cuando terminó de incendiarse la especie de castillo, se recorrió un lienzo á guisa de telón de boca, de teatro de títeres en el que se leía la siguiente inscripción: Juan L. Cuestas, Presidente de la República.

Fué tal el júbilo público que conjun- tamente con la última bomba que estalló de la batería de aquel castillo, el público desapareció subitamente, quedando la pa- pa en reposo, como decia Vega en sus can- ciones.

Ha aquí pues la reseña que nos compro- metimos dar en el número anterior, de las fiestas que se celebraron, la que hubiese sido mas estensa, pero como el encargado de ella es un clerical, consultó antes con nuestro Cura Párroco si debería concurrir á dichas fiestas, contestándole el Dr. Perez que á el como á todo católico apostó- lico y romano, le estaba prohibido en ab- soluto hacer acto de presencia á fiestas de esa índole por cuanto estamos en plena cua- resma, á cuyo efecto debería tomarse nota de su conducta ejemplar que como religioso daba á los feligreses colonien- ses.

AVISOS

BARRACA DEL PUERTO

Esta barraca, á fin de facilitar al comer- cio sus operaciones, cobrará en adelante por 100 ks. de carga y descarga de cereales por el futo del país que no vengán á depósito.

Los precios serán convencionales hasta tanto se confeccionen las tarifas.

El Administrador.

ALMONEDA

Por disposición del señor Juez Letrado Depar- tamental de la Colonia, doctor don Nicolás Minelli, se hace saber al público que en los autos seguidos por don Juan Angel del Bono, sobre venta de una finca que posee en proindiviso con sus hermanas Escolástica y Segunda del Bono,—se va á proceder á la venta en pública almoneda el día veinte y dos del corriente de tres á cinco de la tarde y en las puertas de esta Juzgado,—de una finca y terreno, situados en esta ciudad, compuesto el terreno, de una área superficial de quinientos cuarenta y cinco metros, seis centos sesenta y dos milímetros—y el edificio de un espacioso salon, tres piezas de azo- tea, una piza techo de zinc, dos cocinas, dos letri- nas, dos patios embalsados, aljibe y demas mejo- ras que contiene, que lindan por el Norte con la ca- lle General Flores, por el Este por formar esquina con la calle Artigas, al Sud con don Juan Lercari y al Oeste con don Pedro Roman; cuya propiedad ha sido tasada en la cantidad de CUATRO MIL PESOS.—Se previene que no se admitirá oferta que no escada de las dos terceras partes de la tasa- ción y que el mejor postor deberá consignar la suma de cien pesos, en el acto de la almoneda, á los efectos del Art. 919 del Cod. de P. Civil.

Colonia, Marzo 3 de 1899

RAMON BARBOT

Escribano Público.

EDICTO

Por disposición del señor Juez Letrado Depar- tamental de la Colonia doctor don Nicolás Minelli, se hace saber al público que habiendo sido declara- do en quiebra el comerciante de esta plaza don NICOLAS MARTINEZ, queda prohibido el hacer pagos ó entregas de efectos al fallido, so pena de no quedar exonerados los que lo hicieron de las obligaciones que tengan pendientes; previniéndose á todas las personas en cuyo poder existan perta- nencias del fallido que deben hacer manifestación

de ellas por escrito á este Juzgado, so pena de ser tenidos por ocultadores de bienes y cómplices de la quiebra. También se hace saber á los acreedores que deben presentar á los Síndicos los títulos y justificativos de sus créditos, dentro del término de treinta días.

Colonia Febrero 11 de 1899.

RAMON BARBOT

Escribano Público.

EDICTO

Por disposición del señor Juez Letrado Departa- mental de la Colonia, Doctor don Nicolás Minelli, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Bernardino Cassanolla, citándose á los que por cualquier título se consideren con derechos á ella, para que se presenten á deducirlos con los justificativos correspondientes y dentro del término de treinta días. Al mismo tiempo se cita, llama y emplaza á los herederos Servillana y Santiago Cas- sanolla, para que dentro del término de treinta días, comparezcan á estar á derecho en dichos autos, bajo apercibimiento que de no comparecer, se los nombrará defensor de oficio.

Colonia, Febrero 8 de 1899

RAMON BARBOT

Escribano Público

EDICTO

Por disposición del señor Juez Letrado Departa- mental de la Colonia, Doctor don Nicolás Minelli, se hace saber al público la apertura de las sucesio- nes de los conyuges don Santiago Fernandez y Do- ña Justa Sosa y de la hija de estos Doña Evarista Fernandez de Aguirre, citándose á todos los que por cualquier título se consideren con derechos á ellas, para q' se presenten á deducirlos con los justi- ficativos correspondientes y dentro del término de treinta días. Al mismo tiempo, se cita, llama y em- plaza á los herederos Santiago Fernandez, Justi- niano Fernandez, Francisco, José, Bernabé, Maria ó Hipólita Fernandez, Maria Fuentes de Fernan- dez, Mariano Varela y Paula y Guersinda Aguir- re, á fin de que dentro del mismo término de trein- ta días comparezcan á tomar la intervencion que les corresponden en dichos juicios sucesorios bajo aper- cibimiento de nombrarseles defensor de oficio.

Colonia, Febrero 8 de 1899

RAMON BARBOT

Escribano Público

EDICTO

Por disposición del Señor Juez Letrado Depar- tamental de la Colonia Doctor Don Nicolás Mine- lli, se hace saber al público la apertura de la suce- sion de Doña Petrona Funes de Espino, citándose á todos los que por cualquier título se consideren con derechos á ella, para que se presenten á deducirlos con los justificativos correspondientes y dentro del término de treinta días.

Colonia, Febrero 10 de 1899.

RAMON BARBOT

Escribano Público.

EDICTO

Por disposición del señor Juez Letrado Departa- mental de la Colonia, doctor don Nicolás Minelli, se hace saber al público la apertura de la sucesión de los conyuges Don Evaristo Sosa y Doña Ana de la Quintana, citándose á todos los que por cual- quier título se consideren con derechos á ella, para que se presenten á deducirlos con los justificativos correspondientes y dentro del término de treinta días.

Colonia Febrero 22 de 1899.

RAMON BARBOT

Escribano Público.

ALMONEDA

Por disposición del señor Juez Letrado Departa- mental de la Colonia Doctor Don Nicolás Minelli, se hace saber al público—que en los autos segui- dos por don Antonio D. Ribeiro contra la sucesión de don Manuel A. Mendez sobre cobro de un crédito hipotecario, se va á proceder á la venta en públi- ca almoneda, y al mejor postor el día trece de Mar- zo próximo de tres á seis p. m. y en las puertas de este Juzgado,—de la tercera parte promiscua que corresponde á la sucesión Mendez en dos tercios de campo de pastoreo situadas en la segundá se- cion judicial de este Departamento, compuesta la primera de sesenta y cinco hectareas diez y seis areas y ochenta y nueve centiareas, que tiene por límites al Norte don Vicente Perez, al Sur el Ar- royo San Juan, al Este la cañada de las Piedras, al Oeste Doña Rosario y Doña Antonia Morales y la otra fraccion se compone de treinta y siete hec- tareas ochenta y nueve areas y cuarenta centiareas y lindan al Norte con campo de los hermanos Manuel, José y Lindolfo Mendez, por el Sur con el citado don Vicente Perez y Sra. Morales, al Este la cañada de las Piedras y al Oeste la sucesión de don Francisco Leguizamón. Se previene que el mejor postor en el acto de la Almoneda deberá con- signar la cantidad de cien pesos, á los efectos del Art. 919 del Cod. de P. Civil.

Colonia, Febrero 23 de 1899

RAMON BARBOT

Escribano Público

EDICTO

Por el presente se cita y emplaza á doña Cruz Badell de Gimenez, por segunda vez, para que comparezca ante este Juzgado y dentro del térmi- no de treinta días á estar á derecho en el juicio que sobre reconocimiento de firma y cobro de pe- sos la ha promovido don Pascual Salvarezza, bajo apercibimiento que de no hacerlo se le nombrará defensor de oficio de acuerdo con lo dispuesto en el Art. 308 del Código de P. Civil.

Colonia Febrero 22 de 1899.

JUAN J. BRUSCONE

Juez de Paz.

IMPRESA

DE

“EL DEPARTAMENTO”

PERIODICO FUNDADO EN 1891

Habiendo recibido este establecimiento un variado surtido en tipos, viñetas, y adornos, se ofrece al público hacer cualquier trabajo de obras por delica do que sean, contando para el efecto con un personal de reconocida competencia.

Especialidad en esquelos fúnebres, invitaciones de enlace, tarjetas, recibos, carteles, membretes, memorandums, folletos, pagarés etc. Se hacen trabajos pertenecientes al ramo con prontitud y esmero, los precios sumamente módicos.

CALLE WASHINGTON NÚM. 19.

COLONIA

MANO A MANO

DEL

“PROGRESO”

En este establecimiento se atiende á cualquier pedido de harinas de todas clases, arroz, afrechillo y demás artículos del ramo, garantizando su calidad y á precios sin competencia.

GENERAL FLORES ESQUINA DIVERA

RAFAEL CUTINELLA Y HNO.

Colonia.

Café POPULAR

DE

LUDOVICO ALFANO Y COMPAÑIA

CALLE GENERAL FLORES ESQUINA ITUZAINGO

Esta casa ofrece al público su servicio en café y billar despacho de bebidas extranjeras y del país.

ASTRERIA

“LA PROTECTORA”

DIRIJIDA POR EL AFAMADO
CORTADOR, DON
JUAN CASSATTI

Única casa en la Colonia que
hace trajes mas bien confecciona
dos.

El establecimiento cuenta con
un variado surtido en cazimires, como igualmente
con toda clase de artículos de última novedad,
para hombres.

Precios, y corte en los trajes, sin com
petencia

La casa mejor surtida en San
Juan

DE
DONATO CARBALLO

Gran surtido en artículos de tienda, al
macen, ferreteria, zapateria, talabarteria
etc. etc.

La casa se encarga de mandar á domi
cilio cualquier pedido que se le haga, garan
tiendo puntualidad y esmero.

CABALLERIZA Y TAMBO

DE

CARLOS GATTI

Atendida á todas horas del día y de
la noche.

LORENO HERNANDEZ

REMATADOR PÚBLICO

COLONIA

ENRIQUE CARBALLO

REMATADOR PÚBLICO

COLONIA

FELISBERTO ISBARBO

REMATADOR Y COMISIONISTA

CARMELU

RAMON BARBOT

ESCRIBANO PÚBLICO

Calle 18 de Julio N°

Colonia

PANADERIA DEL SOL

DE

Jaime Sandoval

Este establecimiento que se ha acredita
do por las excelentes harinas con que elabo
ra el pan, cuenta siempre con un gran
depósito de galleta para atender á cualquier
pedido que se le encomiende de campaña.
CALLE YTUZAINGO ESQUINA 18 DE JULIO

BARBERIA Y PELUQUERIA

DE

ERASMO GIMENEZ

Perfeccion en el corte del pelo, gran
surtido en artículos de perfumeria
Extraccion de muelas.

ROSARIO

HOTEL PIARRES

DE

PEDRO MOUSSAMPE

El antiguo y acreditado Hotel “Piarres”, situa
do en esta ciudad, en la Calle Ytuzaingó, tiene
comodas habitaciones para hombres solos y fami
lias, contando asimismo con carruajes para aquí
lar.

Los pasajeros encontrando un esmerado ser
vicio de comedor, llevándose tambien viandas á domi
cilio y aceptándose pensionistas, á un módico precio.

“ZPATERIA TOSCANA”

DE

JOSÉ BENEDETTI

Este establecimiento fabrica calzado sobre me
dida, á cuyo efecto cuenta con un sobresaliente
personal de operarios, los que confeccionan calzado
bello y elegante. Como las ventas son al contado
el precio es sumamente equitativo.

CALLE GENERAL FLORES, ESQUINA ARTIGAS

“LOS AMIGOS”

ALMACEN

DE COMESTIBLES Y BEBIDAS

DE

José Etchemendy

CALLE MONTEVIDEO ESQUINA GENERAL
FLORES COLONIA

Almacén de Milano

DE

BALTASAR FAVERIO

Una casa en su ramo que expende en
Colonia, artículos de comestibles y bebidas á
punto de vista y á precios equitativos.

GRAN TIENDA

Y

ALMACEN

La casa mas importante de las estable
cidas en campaña, se encuentra situada en
Piedras Blancas, de propiedad de Guiller
mo Kelland, en la que existe permanen
temente un gran surtido en artículos de
da, almacén, ferreteria, instrumentos de la
branza y maderas para construccion de cer
cos.

CONFITERIA

DE

“EL ÁGUILA”

DE

AQUILES GATTI

Calle 18 de Julio esquina Ituzaingó Colonia

Esta casa recientemente establecida, cuenta con un selecto surtido de confituras, re
cibidas de la gran Confiteria de “El Telegrafo” situada en Montevideo

Cuenta tambien con bebidas extranjeras de las fábricas mas acreditadas del mundo,
las que se expenden á precios sumamente módicos que no admiten competencia con
el comercio de esta plaza.

El Café y Confiteria de “El Aguila” posee lujosas bajillas para atender un esmerado
servicio á banquetes, bailes, etc. etc.

SARGENTO MAYOR

LUIS PABREGAT

Y

PEDRO DIAZ

ABOGADOS

Tienen su estudio en la Calle Corrito N° 118—

Montevideo

Fábrica de Jabón y Velas

DE

MORETTI Y C.

Esta fábrica recientemente planteada en
Colonia, se haya en condiciones de surtir
al comercio de la ciudad y campaña á la
altura de las demás en su género estable
cidas en Montevideo, disponiendo de un de
pósito de jabón y velas.

Ventas á plazo.

DIOJENES T. PRADO

—REMATADOR PÚBLICO PATENTADO—

COLONIA